

Partes del General De la Carrera sobre la Batalla de Fuente de Cantos el 15 de septiembre de 1808. Archivo Histórico Nacional, Diversos-colecciones, 87, expediente 15, s/n

Como por

Los enemigos en n.º de 10000 Caballos Seguidos a las Columnas q. aun no puede decir a v.º. de n.º bien en el campo ni volubrietas y se están huyendo a leguas y media de este punto sobre el camp. n.º. Comenzaron a irse quando amaneció

Fuente de Cantos 15 de sept. de 1808 a las 11 de la mañana
Como por

La Carrera

Como por

Los enemigos en n.º de 10000 Caballos con cañones y otros no atacaron y estaban a 3 quartas de legua de aquí cuando amaneció a v.º. Fuente de Cantos a las 8 de la mañana del 15 de sept.º

La Carrera

Como por

Los enemigos q. continúan su marcha p.º el camino n.º han dirigido una gran parte de sus fuerzas hacia bien vendida lo cual a las 10 de la mañana p.º q. se cubren al flanco, y tal vez de me hará de jax este punto. ante q. quisiera.

Fuente de Cantos a las 8 y 1/2
Como por

La Carrera

LA POBLACIÓN DE FUENTE DE CANTOS DURANTE EL ÚLTIMO SIGLO EN COMPARACIÓN CON EL RESTO DE EXTREMADURA EN GENERAL Y CON LA MANCOMUNIDAD DE TENTUDÍA EN PARTICULAR

Pedro Robustillo Pérez
Noviembre, 2009

LA POBLACIÓN DE FUENTE DE CANTOS DURANTE EL
ÚLTIMO SIGLO EN COMPARACIÓN CON EL RESTO DE
EXTREMADURA EN GENERAL Y CON LA MANCOMUNI-
DAD DE TENTUDÍA EN PARTICULAR.

Pedro Robustillo Pérez

El fin de este estudio es principalmente presentar una serie de datos comparativos que explicarán la evolución de la población de Fuente de Cantos en relación con otras localidades de la región, especialmente las de su entorno más cercano (provincia y mancomunidad).

Antes de comenzar el análisis comparativo, sería conveniente poner de relieve la importancia del estudio sobre la población. En efecto, todos sabemos que el estudio de la población de una zona es fundamental para la gestión y desarrollo de dicho territorio. La población es el sujeto activo y pasivo de toda la acción social. Ella trabaja, produce, aporta riqueza y también consume. Y para ella se hacen también las diferentes inversiones en educación, sanidad, etc.

Cuando alguien nos habla de un lugar habitado, preguntamos al momento cuántos habitantes tiene. De la respuesta a esta pregunta va a depender la catalogación inmediata que de dicho lugar hagamos: tamaño, actividades, servicios y riquezas en general.

La población, además de estar compuesta por seres vivos, se comporta en sí misma como un ser vivo. En efecto, goza de gran movilidad: aumenta con los nacimientos y con las inmigraciones y disminuye con las muertes y emigraciones.

El recuento de la población, desde siempre, ha supuesto una de las tareas y preocupaciones más importantes de los gobiernos,

pues gracias a ella se pueden obtener los recursos económicos y humanos de una zona para dedicarlos a un fin. Es decir, conociendo el número de habitantes, es posible prever tanto la cantidad de recaudación monetaria como la de recursos humanos disponibles para diversos fines, por ejemplo hombres útiles para una posible guerra.

Con el objetivo de realizar el recuento de la población se creó el Censo, definido como el asentamiento en un documento público de todos los habitantes que en un día determinado, frecuentemente el último del año, se encuentran en una localidad. Ésta es la definición actual y que se viene usando en España desde 1857, fecha del primer censo oficial.

Antes de este censo, hubo varios recuentos en España. Voy a exponer algunos ejemplos.

En tiempos de los Reyes Católicos, el contador Alonso de Quintanilla realizó el primer recuento tomando como base el "Fuego" o el "Vecino", atribuyendo a cada "Vecino" unas cuatro personas.

Algún tiempo después, durante el siglo XVIII, se realizaron varios recuentos con fines principalmente recaudatorios. Así, tenemos el Catastro de Ensenada, el Censo de Floridablanca y, el que se presenta como más fiable de todos los acometidos en este siglo, el Censo de Godoy, de 1797.

A pesar de que, como he señalado anteriormente, el censo de 1857 fue el primero que se confeccionó en España, según la definición propuesta, el del año 1877 es el más ampliamente utilizado en los estudios sobre el tema. Nosotros también hemos recurrido a él como punto de partida del presente análisis comparativo. Dicho censo de 1877 da, para Fuente de Cantos, la cantidad de 7.066 habitantes, divididos en 3.466 hombres y 3.600 mujeres (así pues, 134 mujeres más que hombres).

Para valorar esta cifra, es preciso compararla con la población de otros núcleos urbanos de las provincias de Badajoz y Cáceres, y, finalmente, de la Mancomunidad de Tentudía.

Comencemos por la provincia de Badajoz. Su capital, el núcleo con mayor número de habitantes, contaba en aquella fecha con 22.965, es decir, poco más de tres veces la población de Fuente de Cantos. El siguiente núcleo urbano, Don Benito, con 14.692, era sólo el doble. Por su parte, Villanueva de la Serena, con 10.710, aparece en tercer lugar. Y Almendralejo, con 9.712, está situado en el cuarto puesto. Siguen ahora tres localidades con 8.000: Villafranca de los Barros, Jerez de los Caballeros y Azuaga. A continuación, otras seis con 7.000, semejantes por tanto a Fuente de Cantos, a saber: Olivenza, Fregenal de la Sierra, Cabeza del Buey, Mérida (7.390), Albuquerque y San Vicente de Alcántara.

Respecto a la provincia de Cáceres, el contraste es más acusado: sólo hay dos núcleos con mayor número de habitantes que Fuente de Cantos: la capital, Cáceres, con 14.816, y Trujillo, con 9.428. En cuanto a Valencia de Alcántara y Plasencia, con poco más de 7.000 habitantes cada una, son semejantes a la localidad donde nos encontramos.

De los datos expuestos, se extrae que Fuente de Cantos, a finales del siglo XIX, ocupa el puesto número catorce de la provincia de Badajoz y el 18 de toda Extremadura, sobre un total de 370 municipios.

Pasemos ahora a comparar la población de Fuente de Cantos de 1877 con los núcleos que en la actualidad forman la Mancomunidad de Tentudía. Las diferencias saltan a la vista. El segundo núcleo urbano, Monesterio, cuenta con 4.804. El resto de localidades no superan los 4.000. Así, encontramos a Bienvenida con 3.947, a Fuentes de León con 3.675, a Montemolín con 3.436, a Segura de León con 3.401, a Cabeza la Vaca con 2.591, a Ca-

lera de León con 2.213 y, finalmente, a Bodonal de la Sierra con 2.053. Sólo la última incorporación a la actual mancomunidad, Fregenal de la Sierra, le era semejante, con 7.707.

Añadiré, como futuro punto de comparación, que Zafra tenía en ese año 5.595.

Veintitrés años después, ya en el siglo XX, el censo del 31 de diciembre de 1900 muestra como dato general que todas las localidades han aumentado sustancialmente su población. Así, a comienzos del siglo, Fuente de Cantos da 8.507 habitantes, casi 1.500 más. En cuanto a Badajoz, la capital ha superado los 30.000 mientras que Mérida, con 11.168, ha aumentado su cifra en casi 4.000. En lo referente a otras localidades de la mancomunidad, cabe señalar que Bienvenida ha aumentado casi 1000 habitantes y comienza el siglo con 4.852. Sin embargo, Monesterio, sorpresivamente, apenas ha aumentado su población en 60 habitantes, ya que en el censo se anotan 4.864.

El siguiente censo del que tratamos, fechado en 1910, continúa mostrando la fuerte subida demográfica de todas las localidades. Fuente de Cantos ya tiene 9.440, esto es, un aumento de cerca de 1000 habitantes. Por otra parte, se va destacando Mérida, que se acerca a los 15.000. En cuanto a Monesterio, aparece muy próximo a los 6.000.

Avanzamos una década más para observar que en el censo de 1920 Fuente de Cantos ya ha superado la barrera de los 10.000. Cuenta exactamente con 10.551 habitantes. El aumento poblacional hubiera sido posiblemente mayor si la famosa fiebre española de 1918 no hubiese afectado en gran medida a la población, como sucedió, por otra parte, en todo el territorio español en general y extremeño en particular. La incidencia de la enfermedad en este censo se vio mitigada por la fuerte natalidad registrada en los primeros años de la década. Así pues, constatamos que, al igual que en 1910, todas las poblaciones estudiadas han aumentado sus efectivos.

El máximo número de habitantes que ha tenido Fuente de Cantos nos lo muestra el Censo de 1930. Esta localidad alcanza entonces la cifra de 11.006 habitantes. A partir de aquí, va a experimentar una sucesiva y lenta disminución de su población.

Merece la pena que dediquemos unos pocos minutos a analizar esta última cifra poblacional. De los 11.006 habitantes, 5.848 son varones y 5.558 son mujeres. Hay, por tanto, 110 mujeres más que hombres.

Respecto al estado civil, 3.275 varones están solteros frente a las 3.037 mujeres. Los hombres casados suman 1.988 mientras que las mujeres casadas son algunas más: 2.022. Pueden parecer a primera vista datos contradictorios. No obstante, ambos son explicable por los casamientos de los naturales de esta localidad con forasteros que se han instalado en ella y aún no han sido censados. Constan, finalmente, 185 hombres viudos y 499 viudas.

Por otra parte, también se apuntan los datos sobre el nivel cultural de la población. Así, el censo señala 4.611 personas que saben leer y escribir (2.714 hombres y 1.897 mujeres), que representan en total el 41% de la población. Por el contrario, no saben ni leer ni escribir 6.356 habitantes (2.719 hombres frente a 3.634 mujeres), que suponen casi el 59% de la población. Como dato curioso se anota que hay 32 personas que saben leer pero no escribir (10 hombres y 22 mujeres).

Volviendo a los datos globales del Censo de 1930, y siguiendo la línea de comparaciones que hemos establecido, podemos observar que Badajoz ya ha alcanzado la cifra de 43.726 habitantes y Mérida va a llegar a los 20.000. Por su parte, Fregenal, Alburquerque y Valencia de Alcántara se quedan en los 10.000 mientras que Zafra ya cuenta con 7.759. Finalmente, señalamos que Monesterio ya ronda los 7.000, seguido por Bienvenida, con 6.051.

Seguimos nuestra presentación con el censo de 1940. Como hecho histórico relevante que incide directamente en la demografía nacional, destacamos la Guerra Civil. De todos es sabido que una guerra conlleva muertes, bajas en la natalidad y aumento en la emigración.

A pesar de estos hechos, observando las cifras dadas en el censo ese año constatamos que la población ha aumentado en la mayoría de las localidades, exceptuando el caso de Fuente de Cantos. En efecto, como señalamos anteriormente, esta localidad alcanzó su máximo poblacional en 1930, fecha a partir de la cual no sólo no ha aumentado la población sino que ésta se ha visto reducida en 24 personas y, por lo tanto, puede considerarse un caso atípico. Cuenta en 1940 con 10.982 habitantes.

Destacamos una particularidad en este censo: se distingue entre la población que vive en el casco urbano, 10.642, y la que vive fuera de él, en los cortijos y casas de labor, 340. Además, este censo da el nombre de todos los cortijos y de los habitantes de cada uno de ellos.

En cuanto a los datos relativos a otras poblaciones, apuntamos que Badajoz ya cuenta con 56.000, lo cual significa un aumento de unos 12.000; Mérida tiene 25.501 (6.000 más). Por su parte, Zafra sube hasta los 8.545 y Bienvenida cuenta con 6.343.

Llegamos a 1950, mitad del siglo XX. Hasta este año, todos los censos han ido mostrando el aumento de la población en casi todos los núcleos urbanos de la provincia, excepto Fuente de Cantos. Es más, 1950 marca el punto más alto de población que tuvieron la mayoría de los núcleos rurales. A partir de ahora el número de habitantes va a descender, de un modo brusco en algunos pueblos y más lentamente en otros.

Por el contrario, los núcleos urbanos más grandes e industrializados seguirán su ruta ascendente. Se establece, pues, una

división entre las localidades rurales y pequeñas, que van a perder población, y las grandes e industrializadas, que la van a ganar.

El caso de Fuente de Cantos, como señalábamos anteriormente, puede considerarse un tanto peculiar. Como ya apuntaba anteriormente, el máximo de población se alcanzó en 1930. Ahora bien, si el censo de 1940 apenas registraba un descenso de 24 habitantes con respecto al censo anterior, una década después, en 1950, Fuente de Cantos cuenta con 10.027, lo que significa un descenso de casi 1.000 habitantes (979 en concreto), es decir, un 10% de su población. Situación tanto más anómala cuanto que todos los demás núcleos de población de su entorno han aumentado sus efectivos de un modo sustancial. Tenemos así que Fregenal alcanza los 11.716; Monesterio los 7.291; Bienvenida los 7.209; Montemolín, Fuentes de León y Segura rondan los 5.000; Cabeza la Vaca y Bodonal superan los 3.000 y Calera censa 2.576.

A nivel provincial, Badajoz ha alcanzado los 80.000 habitantes, Mérida los 30.000 mientras que Zafra tiene 9.301.

A partir de 1950, la población, tanto de Fuente de Cantos como de todos los municipios de la Mancomunidad, sufre un descenso acusado durante los siguientes veinticinco años, hasta lograr una cierta estabilidad en 1975, año en el que se constata una reducción de un 50% de la población censada en 1950.

Fuente de Cantos, en el Censo de 1960, muestra la cifra de 8.941 habitantes. Sin embargo, la bajada principal se produce en 1970, fecha en la que constan 5.967 habitantes. A partir de aquí, se va a mantener dentro de los 5.000, sin subir a 6.000 ni bajar a 4.000, aunque roza esta última cifra en el censo del 2.000, con el cómputo más bajo de los tiempos modernos: 5.039 habitantes. Apreciamos, por tanto, una cierta estabilización, cuyos datos reales son los que se detallan a continuación: 5.978 en 1975; 5.141 en 1985; 5.045 en 1995; 5.039 en el 2000. En la actualidad, como refleja el padrón de 2008, Fuente de Cantos cuenta con 5.086 habitantes.

Para terminar esta exposición, resumiremos en primer lugar los datos relativos a Fuente de Cantos y, en segundo lugar, los correspondientes a los pueblos de la actual Mancomunidad de Tentudía.

Fuente de Cantos comienza el siglo XX con 8.507 habitantes. Alcanza a su máximo en 1930, con 11.006 y termina el siglo con 5.039. Así pues, ha perdido 3.468 habitantes respecto al comienzo del siglo, es decir, el 40%. Por otra parte, tomando como referencia el tope de 1930, Fuente de Cantos ha perdido 5.967 habitantes, el 54%.

En cuanto a la población de la Mancomunidad, ésta corrió la misma suerte que la de Fuente de Cantos. Tenemos así que Fregenal, que comienza el siglo con 9.615 y alcanzó los 11.716 en 1950, bajó hasta los 5.360 en el 2000, el 50%. Monesterio, de 4.864 sube a 7.291 en el 50 y baja a 5.057 en el 2000, el 30%. Bienvenida sigue los pasos de Monesterio, pero la caída final es mayor: de 4.852 llega hasta 7.209 para caer finalmente hasta los 2.375 en el 2000, un 68%. Y así las demás localidades, como puede comprobarse en las tablas adjuntas. Todas pierden el 50% o más con respecto al censo de 1900.

El contraste con los núcleos pujantes es evidente. En efecto, en el 2000, Badajoz ya ha superado los 136.000 habitantes, Mérida los 50.000 y Zafra los 15.000.

Sería interesante llevar a cabo un análisis pormenorizado de las causas y las consecuencias que se derivan de los datos reflejados en los distintos censos, tema que podría ser desarrollado en futuros estudios.

LOS CARO GUERRERO DE FUENTE DE CANTOS.
APUNTES GENEALÓGICOS

Antonio Alfaro de Prado Sagrera
Noviembre, 2009